

quesa en todo su esplendor, su playa más famosa es Playa Norte, debido que en algunas zonas los bañistas pueden caminar 100 metros con el nivel del agua por debajo de la cintura disfrutando así además de este mar que es extremadamente cristalino y cálido.

Tulum es la zona arqueológica más importante por su belleza del mundo Maya, cuenta casi con medio centenar de estructuras y edificios rodeados por una gran muralla. Desde lo alto del templo principal "El Castillo" se puede disfrutar de un bello panorama, por un lado el azul turquesa del mar y por el otro el verde intenso de la selva yucateca.

Y por fin para finalizar Akumal. Permittedme que me recree un poco más en relatar este lugar, tan paradisiaco y que a mí particularmente me causó una grandísima impresión.

Se encuentra a unos 130 kilómetros al sur de Cancun, en el mismo estado de Quintana Roo donde la carretera que sigue paralela a toda la costa separa las plácidas aguas caribeñas con la selva virgen. Todas las postales que nos llegan a nuestras manos con fines turísticos pueden haber sido tomadas en estos bellos lugares. Hay rincones en el mundo que son verda-

deros paraísos, pero en el Caribe Mexicano la naturaleza privilegió a un lugar muy especial, Akumal, que quiere decir Bahía de las Tortugas en lengua Maya. Arenas como no hay otras, palmeras que hasta donde alcanza la vista besan el mar, lugar de sosiego y una tranquilidad reconfortable, sus fondos marinos son de una belleza sin igual, formando una multiforme arquitectura de arrecifes y corales entre los cuales ondean hermosos peces de todos los colores, formas y tamaños. Un lugar donde la ecología se muestra en un marco de esplendorosa belleza, ofreciendo la imagen más hechicera que la naturaleza pueda ofrecer en cualquier parte.

Las voces Mayas dicen:
 Hace tiempo
 la media luna
 se posó aquí
 y dejó su huella.
 Por un lado
 se bañó de mar
 y por el otro
 se cubrió de arena.
 Y para ser más hermosa
 se adornó con palmeras la cabeza
 y su boca de coral
 dejó que los peces alotearan
 y con tortugas
 enhiló un collar.
 Las estrellas de mar
 le hicieron una diadema
 y todas las luciérnagas
 se encendieron



Chichen-Itza.

para hacerla más brillar. Cada noche al ver la luna una voz que viene del mar te cuenta que hace tiempo la media luna se vino a posar hermosa aquí en Akumal.

Y ya como resumen final de todo el viaje, decir que nos llenó de una grata satisfacción por su gran varie-

dad, ya que puedes disfrutar de visitas a ciudades, ruinas Aztecas, Mayas y todas sus culturas, con lugares de descanso y relax, paisajes naturales casi vírgenes que proporcionan estas apacibles y bellas playas que en estos dos capítulos hemos tratado de relatar.

VÍCTOR B.



Cabaña típica Maya.



Playas de Akumal.